

PASTOR'S CORNER:

I think most of us are familiar with the term "Original Sin". Our faith tells us that it is something we are born because of the original sin Adam and Eve committed when they turned away from God and ate fruit from the tree God forbade them to eat from. Our faith also tells us that the sacrament of Baptism is what takes it away. But do we really understand what this means in practical terms? Our Gospel from this weekend illustrates the spiritual effect that original sin has on us and the how the mission of Jesus is to counter that effect. The "man born blind" is really all of us who, because of Original Sin, are unable to "see" God without the eyes of faith. Instead, we go about our lives trying to make the most sense out of our experience, always finding ourselves lost and unable to understand who we are or what our purpose is.

There are many wonderful things in the world, but I think most of us think that these things, as wonderful as they are, will bring us deep and lasting happiness, like the woman at the well from last week's Gospel. But if we are honest with ourselves, we know that these things have never really brought the fulfillment they promise, yet we continue to return to them! The day we were baptized, we received the eyes of faith that have enabled us to come to know God in a deeply personal way, but how many of us have returned to the blindness? Just like on the blind man, Jesus has compassion on us and seeks us out so that our eyes may be open again.

Perhaps you find yourself right now looking for answers and meaning in your own life; perhaps you feel like this man who was born blind and have not been able to see anything beyond your worldly pursuits. If so, allow the Lord to open your eyes again and give you a fresh new start with a new hope. Our penance services are this Wednesday, and if it has been a long time since you have gone to the sacrament of Reconciliation, maybe the Lord is tugging at your heart right now and begging you to allow him to open your eyes!

Your brother in Christ,


**PALABRAS DEL PASTOR:**

Pienso que la mayoría de nosotros estamos familiarizados con la palabra "Pecado Original". Nuestra fe nos dice que es algo con lo que nacemos por el pecado original que Adán y Eva cometieron cuando se apartaron de Dios y comieron fruta del árbol que Dios les prohibió comer. Nuestra fe también nos dice que el sacramento de Bautismo es lo que lo quita. ¿Pero realmente entendemos lo que significa en términos prácticos? Nuestro Evangelio de este fin de semana ilustra el efecto espiritual que el pecado original tiene sobre nosotros y como la misión de Jesús contrarrestará ese efecto. El "hombre ciego de nacimiento" es realmente todos nosotros, a causa del Pecado Original, quienes somos incapaces de "ver" a Dios sin los ojos de fe. En cambio, vamos por nuestras vidas tratando de sacar el máximo provecho de nuestra experiencia, siempre encontrándonos perdidos e incapaces de entender quienes somos o cual es nuestro propósito.

Hay muchas cosas maravillosas en el mundo, pero pienso que muchos de nosotros pensamos que estas cosas, tan maravillosas que sean, nos traerán una felicidad profunda y duradera, como la mujer del pozo del Evangelio de la semana pasada. Pero si somos honestos con nosotros mismos, sabemos que estas cosas nunca han traído el cumplimiento que prometen, ¡sin embargo continuamos regresando a ellos! El día que fuimos bautizados, recibimos los ojos de fe que nos han permitido conocer a Dios de una manera profundamente personal, ¿pero cuántos de nosotros hemos vuelto a la ceguera? Así como con el ciego, Jesús nos tiene compasión y nos busca para que nuestros ojos puedan estar abiertos de nuevo.

Quizás se encuentra ahora mismo buscando respuestas y el significado de su propia vida; quizás se siente como este hombre quien nació ciego y no han podido ver algo más allá de sus actividades mundanas. Si es así, permita que el Señor habrá sus ojos de nuevo y le dé un nuevo comienzo con una nueva esperanza. Nuestros servicios penitenciales son este miércoles y si ha sido un largo tiempo desde que han ido al sacramento de Reconciliación, ¡tal vez el Señor está jalando a su corazón ahora mismo suplicándole que le permita abrir sus ojos!

Su hermano en Cristo,

